

Metodologías en los procesos de enseñanza-aprendizaje. La historia social de las instituciones educativas: aspectos teóricos y metodológicos

Claudia Figueroa¹

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia - HISULA
<https://orcid.org/0000-0003-4185-2923>

Marlén Rátiva Velandia²

Secretaría de Educación de Bogotá – HISULA
<https://orcid.org/0000-0002-7790-6199>

Introducción

Partir del referente histórico y metodológico de la historia social y de las instituciones educativas en el marco global institucional ha sido el trabajo realizado en los grupos y líneas de investigación, como el grupo de Historia y Prospectiva de la Universidad Latinoamericana del Doctorado en Ciencias de la Educación UPTC - RUDECOLOMBIA, el cual ha abordado diversas problemáticas en las que relaciona la realidad educativa con propuestas investigativas que construyen una mirada desde el horizonte institucional, el desarrollo de las ciencias de la educación, los imaginarios escolares, la práctica pedagógica y las dinámicas de las regiones, entre otras.

En este capítulo se abordará la historia de la educación y de las instituciones, las ciencias de la educación, contexto de la historia social y de la educación en Colombia.

-
- 1 Posdoctorado internacional en Investigación Cualitativa. Perú-Colombia. Doctora en Ciencias de la Educación - UPTC. Magíster en Historia - UPTC. Especialización en Gestión Educativa-UNIPAMPLONA. Licenciada en Ciencias Sociales - UPTC. Psicología- Politécnico Gran Colombiano. Docente investigadora Grupo de Investigación HISULA - UPTC, (Categoría Asociado Minciencias). Catedrática de la Escuela Superior de Administración Pública - ESAP, Territorial Boyacá-Casanare. claudiafig2@hotmail.com/claudia.figueroa01@uptc.edu.co
 - 2 Doctora en Ciencias de la Educación de la UPTC - RUDECOLOMBIA, posdoctorado en la Universidad Federal de Ouro Preto (Brasil). Profesora Secretaría de Educación de Bogotá y Universidad Distrital Francisco José de Caldas e integrante del grupo de investigación HISULA (Categoría A Minciencias). Investigadora junior. marave01@gmail.com

Historia de la educación y de las instituciones educativas

La historia de la educación y de las instituciones educativas surge de los estudios de diferentes corrientes de pensamiento que se han preocupado por el desarrollo de un sistema educativo que responda a las necesidades y exigencias del mundo moderno para contribuir a la construcción de la sociedad y a la consolidación del Estado nación.

En el campo de las teorías e instituciones contemporáneas de la educación se ha avanzado muchísimo, y varios estudios dan cuenta de que las instituciones educativas, desde el siglo XVIII, resaltan el papel de los valores humanos, dando gran importancia a la naturaleza, la fe, el progreso y la educación.

Se deben tener en cuenta los avances de una época tan significativa para la humanidad en términos de la consolidación de las naciones y la herencia educativa; en cuanto a teorías que desde los siglos XVIII y XIX han influido en la construcción de un pensamiento educativo a partir de los planteamientos de Juan Jacobo Rousseau con la obra *Emilio, o De la educación*³, en la que plasmó que la educación se “[...]caracterizaba por la experimentación a través de lo sensorial y la observación de la naturaleza; el tutor debía generar interés a través de preguntas o de la observación [...] buscar las respuestas y así generar curiosidad y gusto”.⁴

A su vez, los aportes de Johann Heinrich Pestalozzi, quien siguió principios de Rousseau sobre la base de una pedagogía social, una educación elemental para el pueblo mediante el método por descubrimiento, apoyado en la intuición y la sabiduría humana; es una educación dada en lo intelectual, el trabajo manual y el desarrollo desde los valores, el goce, la diferencia, la paz y la armonía.

De otra parte, tenemos a Johann Friedrich Herbart, el primero en proponer una pedagogía científica fundamentada en la filosofía y en la psicología, que se basa en la realidad educativa conforme a conceptos universales. El fin de la educación lo dividió en “fines de elección (no del

3 Jean-Jacques Rousseau, *Emilio, o De la educación*, Madrid: Alianza editorial, 1998.

4 Marlén Rátiva Velandia, “La Escuela Normal Superior de Cartagena de Indias, una historia en construcción. Mirada a la práctica pedagógica de 1998 a 2010” (Tesis de Doctorado, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2017), 53.

educador, ni del niño, sino del hombre futuro) y en fines de moralidad”⁵. Además, organizó la teoría de los pasos formales desde las teorías didáctico-tecnológicas y desde la teoría del aprendizaje, afectando a la enseñanza para construir una ciencia de la educación o una pedagogía científica.⁶

Las teorías educativas continuaron avanzando con los planteamientos de teorías modernas sobre pedagogías de la generación que hereda la Ilustración y que condicionan nuevos elementos para estructurar cambios sociales. A finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, con los postulados del filósofo John Dewey, se identificó un avance en la educación desde el experimentalismo y el cientificismo, y las teorías y los métodos de la Escuela Nueva, en la que se hace una sistematización sobre la base del vitalismo; su preocupación fue la de generar cambios en la educación de los jóvenes para que desde la escuela se proyectara una nueva sociedad, más justa y equitativa.

Para Emilia Domínguez⁷, la Escuela Nueva se convirtió en un movimiento pedagógico para renovar la educación; sirvió como referente significativo en la constitución de las instituciones y la formación de maestros, por eso, primero apareció en Inglaterra para crear nuevos horizontes educativos, luego en Francia, Alemania, Bélgica, Italia y Suiza a partir de 1880. Se resalta la escuela de Abbotsholme creada en 1889 por Cecil Reddie en una propiedad rural inglesa, como soporte de la escuela para la vida, desde un pequeño mundo real y práctico que puso a los alumnos en contacto con la naturaleza y la realidad de las cosas, y donde no solo se enseñó la teoría de los fenómenos sino también sus prácticas. Esta concepción se extendió a Gran Bretaña gracias a la Escuela de Bedales fundada en 1893 por John H. Badley y de allí pasó a otros países.

5 Juan Federico Herbart, *Pedagogía general derivada del fin de la educación*, Madrid: Espasa Calpe, 1935, 95.

6 Emilia Domínguez Rodríguez, “Las primeras teorías de la modernidad pedagógica”, en *Teorías e instituciones contemporáneas de la educación*, coordinado por Antoni J. Colom et al., Barcelona: Editorial Ariel., 2005.

7 Emilia Domínguez Rodríguez, “El experimentalismo y el cientificismo de Dewey: las teorías y métodos de la Escuela Nueva”, en *Teorías e instituciones contemporáneas*, op. cit.

De ahí sobrevinieron las Escuelas del Trabajo de Kerchensteiner y el Plan Dalton, el sistema Winnetka y el sistema de Unidades didácticas de Morrison, base del trabajo de proyectos o unidades de trabajo como experiencias integradas en Europa, los cuales se concretaron en realizaciones metodológicas mediante la difusión del método Montessori y del método de Decroly con los centros de interés y la enseñanza globalizada, creados por médicos de concepción vitalista desde la vida, el desarrollo y la vida social. Gracias a ello se organizó, en 1921, la Liga Internacional de la Escuela Nueva, con principios de formación desde la organización en general de las instituciones, la vida intelectual, la organización de los estudios, la educación social, la educación artística y moral, y la educación para la paz, que luego se expandió a todos los continentes.

En este sentido, la historia de la educación se convirtió en un conjunto de relaciones que influye directamente sobre las diversas instituciones de la sociedad y específicamente sobre la educación. Por esta razón, no se puede ignorar el desarrollo histórico y sus repercusiones. Al respecto, Lorenzo Luzuriaga, afirma:

Vemos así cómo la educación está influida por un conjunto de factores de todo género. Pero, a su vez, la educación influye también en todos ellos. Siempre, en efecto, que se ha querido realizar o consolidar un cambio esencial en la vida de la sociedad o del Estado, se ha acudido a la educación para ello.

[...]

Así se establece en suma un movimiento de acción y reacción entre la sociedad y la educación, y entre ésta y la cultura, que dan continuidad y estabilidad a la historia de los pueblos.⁸

Esta es la perspectiva desde la que se estudia la historia de la educación, por su impacto en el tiempo pasado, presente y futuro, haciendo referencia a un periodo crucial que marcó un hito en el pensamiento ilustrado, en las instituciones, en los aportes de algunos pensadores que incidieron en la pedagogía, los docentes y que, según Escudero, “[...] la figura del profesor ha sido objeto de reflexión y análisis desde los tiempos

8 Lorenzo Luzuriaga, *Historia de la educación y de la pedagogía*, Buenos Aires: Editorial Losada, 1967, 14-15.

más remotos del pensamiento pedagógico”⁹, realizando a Quintiliano, San Clemente de Alejandría, San Agustín, Santo Tomás o Juan Luis Vives, además de reconocer que es a partir de la Pedagogía Experimental que la figura del docente se ha estudiado desde un enfoque empírico.

La tendencia es reconocer los méritos y la excelencia del trabajo de los profesores en su propio nivel de enseñanza, sin que su promoción profesional o salarial tenga que depender del cambio de nivel de enseñanza. Sin embargo, siguen existiendo distintos programas de formación, con contenidos curriculares diferenciados en Alemania, España y Finlandia.¹⁰

En lo referido a las instituciones, se observan los aportes significativos de Fernández, cuando señala:

Una institución es en principio un objeto cultural que expresa cierta cuota de poder social. Nos referimos a las normas-valor que adquieren fuerza en la organización social de un grupo o a la concreción de las normas-valor en establecimientos, la institución expresa la posibilidad de lo grupal o colectivo para regular el comportamiento individual.¹¹

Además, uno de los aspectos fundamentales del sistema educativo en cuanto a la organización corresponde a las instituciones escolares, como lo señala Laeng en los escritos de Durkheim al mencionar que “las instituciones pedagógicas de determinada sociedad en determinada época, [...] forman parte de un sistema general, cuyo espíritu refleja, y cuyas necesidades están llamadas a satisfacer”¹² las necesidades, atender las exigencias de las comunidades, generar diversas dinámicas, representar colectivamente a la población, entre otros.

9 Juan Manuel Escudero Muñoz, “La eficacia docente: estudios correlacionales y experimentales”, en *La investigación pedagógica y la formación de docentes*, vol. 1, Madrid: Sociedad Española de Pedagogía, 1980.

10 José Manuel Esteve, “Las profesiones docentes”, en *Pedagogía y educación ante el siglo XX*, coordinado por Julio Ruiz y Gonzalo Vázquez, 679, Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2005.

11 Lidia M. Fernández, *Instituciones educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas*, Buenos Aires: Paidós, 2001.

12 Mauro Laeng, *Vocabulario de pedagogía*, Barcelona: Herder, 1982, 277.

Las primeras formas de organización pedagógica están determinadas por el concepto de escuela; según Dewey, como institución social, es una “forma de vida en comunidad”¹³ que permite construir en sociedad lo que desde allí mismo se establece. Por tanto, dice el autor que la educación no puede centrarse en el estudio de las ciencias (estudio de la naturaleza) porque “la naturaleza no es en sí misma una unidad; la naturaleza en sí es un número de diversos objetos en el espacio y en el tiempo, y toda tentativa para hacer de ella el centro del trabajo es introducir un principio de dispersión más que de concentración”¹⁴. Por ende, es a través de las instituciones de la educación que se ha permitido tener elementos comunes que van de la mano con la ciencia.

Las ciencias de la educación

La educación pertenece a la categoría de la acción, a la pedagogía, a la reflexión, por lo que es imposible separarlas, pues la una y la otra son las dos caras de un mismo proceso, es así como en 1879, Alexander Bain, publicó un libro sobre metodología de la enseñanza, bajo el título de ciencias de la educación, según él, la ciencia de la educación, es el estudio científico de un arte, el de enseñar, ya que esta ciencia tiene por objeto hacer adquirir conocimientos.¹⁵

La pedagogía fue una fortaleza de las instituciones educativas, a pesar de la polémica sobre si la pedagogía es una ciencia o no; en este sentido los estudios que se hacen tienen relación con la dinámica de la historia de la educación; para John Dewey “[...] el estudio de las ciencias es educativo, en cuanto expone los materiales y los procesos que han hecho de la vida social lo que es”¹⁶. También hizo referencia a la ciencia afirmando que la ciencia se entiende como “[...] conocimiento que es el producto de los métodos de observación, reflexión y comprobación

.....
13 John Dewey, *El niño y el programa escolar. Mi credo pedagógico*, Buenos Aires: Editorial Losada, 1948, 59.

14 *Ibíd.*

15 *Ibíd.*

16 John Dewey, *La experiencia y la naturaleza*, México: Fondo de Cultura Económica, 1948, 65.

que se adoptan deliberadamente para obtener una materia establecida y asegurada”¹⁷, produciendo cambios, interpretaciones y conocimiento.

Ello hace que se logre el progreso social de las disciplinas, tal es el caso de la Psicología, la Biología, la Filosofía, las Ciencias Sociales, las Ciencias Pedagógicas y las Ciencias Humanas. Pero, a la vez, en su formación aparecen los modernos métodos de investigación que van de la mano con la pedagogía experimental y la educación comparada, los métodos pedagógicos con la didáctica como elemento común, las orientaciones escolares y la formación de personas capacitadas para desempeñarse en el sistema educativo.

[...] el avance de la psicología, de los métodos industriales y del método experimental en la ciencia hace explícitamente deseable y posible otra concepción de la experiencia. Esta teoría reafirma la idea de los antiguos de que la experiencia es primordialmente práctica, no cognoscitiva; algo relativa al hacer. Pero la antigua teoría se ha transformado al comprender que el hacer puede ser dirigido de modo que pueda recoger en su propio contenido todo lo que sugiere en pensamiento y convertirse así en un conocimiento seguramente comprobado, la experiencia deja de ser empírica y llega a ser experimental.¹⁸

Dewey analizaba el problema educativo en toda su amplitud y complejidad, por la explícita llamada a algunos principios-valores que todavía hoy están en el centro del debate pedagógico, por ejemplo, el llamamiento a valorar el método de inteligencia creativa sobre la base del principio de la investigación (y por lo tanto de la ciencia) y el destinado a promover un incremento, simultáneamente ideal y operativo, del principio de la democracia, lo que demuestra a través de sus obras.

En cuanto a la cultura intelectual, Dewey considera que empieza con los hombres y se proyecta hacia la sociedad como producto de sus esfuerzos para que impacten en el futuro, de esta manera “la cultura

17 John Dewey, *Democracia y educación. Una introducción a la filosofía de la educación*, Buenos Aires: Editorial Losada, 1967.

18 *Ibíd.*, 294.

también es algo personal; es el cultivo para la apreciación de las ideas y el arte y los amplios intereses humanos”.¹⁹

De acuerdo con lo anterior, este aspecto incidió en el reconocimiento de los aportes pedagógicos, investigativos y el patrimonio histórico-cultural de las instituciones dedicadas a los estudios etnográficos, arqueológicos, antropológicos y del conocimiento de la lengua castellana, la cultura americana y colombiana; como es el caso de la Escuela Normal Superior y sus Institutos Anexos.

En este sentido, según Murdock, lo anterior no era ajeno a lo que estaba sucediendo en el mundo, en los años cuarenta del siglo XX, al expresar que:

La década pasada (la de 1940) ocurrieron adelantos revolucionarios en la psicología y en las ciencias sociales [...] son cuatro sistemas los que han aparecido: la teoría del aprendizaje y la consulta, formulada por los psicólogos experimentales; la teoría de las relaciones sociales y la estructura social, formulada por los sociólogos y los antropólogos sociales; la teoría de la cultura y el cambio, formulada por los antropólogos con ayuda considerable de los sociólogos, y la teoría de la personalidad y su formación, formulada por los psicoanalistas y los psiquiatras.²⁰

Esto ha hecho que se dé una serie de niveles de complejidad en el aprendizaje y en la sociedad, se habla de relaciones humanas y relaciones sociales, de ahí que Murdock considera fundamental el conocimiento de la estructura de la sociedad para los interesados del aprendizaje, de la cultura y de la personalidad, pues desde allí se comprenden las situaciones cotidianas.

Desde esta perspectiva, hoy constituye una preocupación develar esos cambios, que implican abordar concepciones pedagógicas e institucionales donde se transforme el sujeto y asuman nuevos roles en el campo educativo; hay necesidad de hacer visibles otros aspectos de la vida educativa, tal es caso de la formación de las mujeres, los indígenas y

.....
19 *Ibid.*, 107.

20 George Peter Murdock, *Cultura y sociedad*, México: Fondo de Cultura Económica, 1987, 15.

las minorías sociales²¹, quienes hacen parte de este universo; se reclama unas instituciones organizadas a través de currículos acordes con los contextos reales donde todos participen y aporten al desarrollo humano y social que en sí corresponde a la construcción de una realidad social.

Contexto de la historia social y de la educación en Colombia

En este punto es importante resaltar el sentido que debe darse a la historia en el marco de una conciencia de las disciplinas y la memoria de las naciones, lo cual permite aumentar la identidad, el valor y la autoestima de los ciudadanos; es uno de los elementos más importantes en la construcción de los grandes países, es uno de los bienes más preciados de la humanidad debido a su papel en el desarrollo y progreso de las civilizaciones, en donde el progreso social se pone a la luz del día en tantas investigaciones.

Se entiende que [...] “la historia es la memoria organizada” (S. Comager), es una ciencia basada en un conjunto de conocimientos constituido de un archivo de hechos verificados que han sido sometidos al análisis, a la interpretación y a una serie de juicios admitidos. La historia, así, ayuda al hombre en su eterna lucha por comprender razonadamente el mundo que le rodea y poder actuar sobre él. Por ello “la historia es el único instrumento que puede abrir las puertas a un conocimiento del mundo de una manera, si no científica, por lo menos razonada” (P. Vilar).²²

En cuanto a la historia social, es aquella que está comprometida con la comprensión de la estructura social, de los procesos de formación de una nación (de las regiones), de los sistemas educativo, político,

21 Producto del proyecto de investigación “Maestras africanas y afrodescendientes en Colombia, Brasil, Guatemala, Jamaica, Venezuela y Guinea Ecuatorial. Siglos XX a XXI”, está el artículo de Diana Elvira Soto Arango, María Teresa Avoro Nguema, Adiel Ruiz Cabezas y Antonio Medina Rivilla, “Formación de docentes en Guinea Ecuatorial. Historias de vida de maestras en perspectiva al 2020”, *Revista historia de la educación latinoamericana*, vol. 18, n.º 27, 2016.

22 Naudy Trujillo Mascia, “Aportes para la Historia de la Historiografía Médico Veterinaria Venezolana”, *Revista electrónica de Veterinaria*, vol. 11, n.º 3, 2010. https://www.researchgate.net/publication/42607499_Aportes_para_la_Historia_de_la_Historiografia_Medico_Veterinaria_Venezolana_-_Contribution_to_History_of_Venezuela's_Veterinary_Medicine_Historiography_1934-2009 (Consultado el 6 de julio de 2011).

cultural, económico, en relación con las demás ciencias y toda aquella manifestación que se presente y que por su relevancia permite construir saber²³, memoria, comunidad.

En Colombia, los estudios sobre historia de la educación²⁴ surgieron a partir de las décadas de los años 1950 y 1960, desde el planteamiento de Martha Cecilia Herrera en tres tendencias, dado que el país sufrió una serie de cambios a partir de la Segunda Guerra Mundial y la reorganización de la geopolítica internacional, a saber, un desarrollo económico e industrial, el estar resolviendo los problemas del bipartidismo y su propia crisis, la misma violencia política y social, la manera como se estaba expandiendo la educación y el surgimiento de nuevos valores.

Aquí se resalta el trabajo de Luis Bohórquez, en lo correspondiente a la “campaña de cultura aldeana” liderada por Luis López de Mesa, en la década de los años 30 del siglo XX porque se reconoce la existencia de las Bibliotecas aldeanas, las secciones de arquitectura del Ministerio de Educación Nacional, el cine educativo; es un trabajo descriptivo sobre la base de una historia tradicional dado en una sucesión temporal con función categorial histórica única.

Este mismo trabajo historiográfico lo han estudiado Alfredo Molano y César Vera, desde las categorías dadas por el marxismo y desde la legislación del periodo, dando paso a una evolución social y económica del país con el surgimiento de nuevas tendencias educativas. Así mismo, el trabajo de Guillermo Nannetti y el trabajo de Julio César García sobre la historia de Colombia.

Un segundo aspecto o tendencia corresponde a la década de 1970, trabajos de fuentes primarias sobre la base de los primeros trabajos en historia de la educación, y una tercera tendencia con mayor cualificación,

.....
23 Para Gómez Mendoza, “los saberes científicos de la historia, al ser utilizados con fines educativos, sufren una mediación, transformándose, primero, en saberes como objetos de ser enseñados, y luego con su llegada al aula, en saberes enseñados” (Miguel Ángel Gómez Mendoza, “La fábrica escolar de la historia. Historiografía y concepción de la Revolución francesa en los libros de texto escolar de ciencias sociales e historia de la educación secundaria colombiana”, *Revista historia de la educación latinoamericana*, vol. 15, n.º 20, 2013).

24 Para profundizar sobre el tema véase Diana Elvira Soto Arango y Sandra Liliana Bernal Villate, “*Revista historia de la educación latinoamericana*, líder en la investigación histórico-educativa 1998-2013”, *Revista historia de la educación latinoamericana*, vol. 15, n.º 20, 2013.

utilizando series cuantitativas con una descripción global apoyada en la historia social y cultural, con nuevas temáticas y fuentes documentales²⁵ y con razones historiográficas de gran valor científico. En este tercer momento de la historiografía²⁶ de la educación colombiana resaltan los trabajos de Aline Helg, *La educación en Colombia: 1918-1957*²⁷; Renán Silva, *Universidad y sociedad en el nuevo Reino de Granada*²⁸; Diana Soto, *Mutis, filósofo e historiador*²⁹; Martha Cecilia Herrera y Carlos Low, *Los intelectuales y el despertar del siglo. El caso de la Escuela Normal Superior, una historia reciente y olvidada*³⁰, y Martha Cecilia Herrera, *Modernización y Escuela Nueva en Colombia*.³¹

Es decir, un escenario de personas con intereses propios y públicos, con valores singulares en pos de formar la cultura institucional, con una función social especializada para la obtención de objetivos explícitos

-
- 25 Existen numerosas investigaciones (recientes) que utilizan las fuentes documentales para comprender e interpretar diversos hechos; véanse: Omar Turra Díaz y Angélica Torres Vásquez, “Instrucción pública y demanda por preceptores normalistas en la Araucanía del siglo XIX”, *Revista historia de la educación latinoamericana*, vol. 19, n.º 28, 2017; Orlando David Murillo, “El movimiento estudiantil de Córdoba y su influencia en Honduras”, *Revista historia de la educación latinoamericana*, vol. 19, n.º 28, 2017; David Ruela Vargas, “La escuela rural de Utawilaya: Una educación liberadora desde Puno – Perú 1902”, *Revista historia de la educación latinoamericana*, vol. 18, n.º 27, 2016.
- 26 Ejemplos más recientes de esta metodología se ven en Tarazona y Correa, quienes presentan un artículo de reflexión producto de “[...] un proyecto de investigación que usa una metodología cualitativa con enfoque interpretativo, el cual triangula fuentes primarias como la prensa con entrevistas semiestructuradas y balances historiográficos”. Álvaro Tarazona Acevedo y Andrés David Correa Lugos, “Un siglo del Manifiesto Liminar: Acción política y rebeldía en defensa de la universidad colombiana”, *Revista historia de la educación latinoamericana*, vol. 20, n.º 30, 2018: 53. Además, en: Diana Elvira Soto Arango *et al.*, “La generación del movimiento estudiantil en Colombia. 1910-1924”, *Revista historia de la educación latinoamericana*, vol. 20, n.º 30, 2018. Marlén Rátiva Velandia, “Estudio histórico de la Escuela Normal Superior de Cartagena de Indias”, en *Encuentro de socialización de experiencias investigativas en la Facultad de Ciencias y Educación. Memorias. Número especial. Evaluación, currículo y formación docente*, compilado por Tomás Sánchez Amaya, Ibeth Tatiana Durango Lara y Miguel Ángel Casallas Herrera, Bogotá: UD editorial, 2020.
- 27 Aline Helg, *La educación en Colombia: 1918-1957. Una historia social, económica y política*, Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional/Plaza & Janés, 2001.
- 28 Renán Silva, *Universidad y sociedad en el Nuevo Reino de Granada. Contribución a un análisis histórico de la formación intelectual de la sociedad colombiana*, Bogotá: Banco de la República, 1992.
- 29 Diana E. Soto Arango, *Mutis, filósofo e historiador*, Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 1991.
- 30 Carlos Low y Martha Cecilia Herrera, *Los intelectuales y el despertar cultural del siglo. El caso de la Escuela Normal Superior, una historia reciente y olvidada*, Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 1994.
- 31 Martha Cecilia Herrera, *Modernización y Escuela Nueva en Colombia*, Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional/Plaza & Janés, 1999.

(formales e intencionales), con un sistema normativo (reglamento, costumbres y reglas), que permite generar ambientes de enseñanza-aprendizaje óptimos, agradables e innovadores y que posibilite el desarrollo de la comunidad.

Por tanto, la historia y la educación están relacionadas, ya que la historia ayuda al ser humano a comprender su mundo circundante y para ello se vale del razonamiento, la pericia y el análisis de los problemas o dificultades que se puedan presentar en una sociedad. Es allí donde el maestro es el guía, es quien regula y organiza el conocimiento a partir de las prácticas pedagógicas en la búsqueda de alternativas asertivas, así como de la investigación para dar soluciones.

Por esto la educación está estrechamente relacionada con las instituciones educativas, ya que es precisamente en ellas donde emergen las teorías y metodologías que expresan cambios frente a la educación y hacen posible el surgimiento de nuevos ideales, pensamientos, sentimientos y movimientos, lo cual en América Latina ha sido el instrumento de razonamiento en las diferentes disciplinas del saber.

Sobre este aspecto, las pedagogas Anita Barabtarlo y Margarita Theesz manifiestan que en América Latina, “la educación de adultos, concretamente en la formación de profesores y en el papel de la investigación participativa en este proceso”³² surge en las décadas de 1960 y 1970 en condiciones históricas determinadas.

Por un lado, se desarrolla en esa época la teoría de la dependencia que explica el carácter estructural del subdesarrollo a partir de una crítica a las teorías desarrollistas de la modernización y a las ciencias sociales tradicionales y, por otro, como resultado de la politización que irrumpió en todos los sectores sociales a partir de los años 60. La educación de adultos durante esa década, como parte de los sistemas educativos, fue generando paralelamente alternativas en la búsqueda permanente de las nuevas metodologías que se adecuaran más a la realidad del adulto

.....
32 Anita Barabtarlo y Margarita Theesz, “Propuesta metodológica para la formación de profesores investigadores en América Latina. Ruptura con un modelo dependiente”, *Revista de la Educación Superior*, vol. 11, n.º 44, 1982: 2. <http://publicaciones.anui.es/revista/44/2/3/es/propuesta-metodologica-para-la-formacion-de-profesores-investigadores> (Consultado el 7 de junio de 2011).

marginado quien, por su condición de clase, no pudo incorporarse a la educación formal.

De aquí las experiencias de Paulo Freire en Brasil y Chile, con su propuesta basada en la concientización como posible alternativa para una educación liberadora y la pedagogía del oprimido, en la que se señala que “La pedagogía del oprimido, que busca la restauración de la intersubjetividad, aparece como la pedagogía del hombre”.³³

También surge la necesidad de conocer la manera de abordar los programas a partir de lo experimental de algunos programas de educación de adultos en América Latina (que aparecieron como experiencias aisladas y que fueron concebidos dentro del marco de la educación popular), que vienen a plantear una nueva visión global de la realidad del adulto, que repercute posteriormente en la modificación de la concepción de la educación para adultos.

El profesional —en este caso el profesor universitario— en nuestras sociedades capitalistas dependientes, es frecuentemente preparado para jugar un papel de intermediario entre las diferentes clases que conforman la sociedad. Proveniente la mayoría de las veces de la clase media, es formado para asumir los valores y modos de vida de los grupos dominantes; su práctica social está orientada en especial a reproducir de manera inconsciente los valores hegemónicos de la sociedad. Debido a su conocimiento, la tradición ha considerado al profesor universitario como poseedor del saber y ha obrado en consecuencia.

La formación del profesor-investigador supone una redefinición del rol que los profesores han jugado históricamente en la sociedad. Nuestra propuesta metodológica gira en torno a desarrollar una línea de investigación en el marco de una educación liberadora, contemplando tres conceptos fundamentales que dan pautas a una acción docente inscrita en una pedagogía alternativa y orientada en los principios de autogestión académica. Estos son el diálogo, la participación y la concientización.

El énfasis de la educación popular considera la formación de una conciencia crítica que parta de los intereses, necesidades

.....
33 Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, Madrid: Siglo XXI, 1992, 52.

y expectativas del adulto (R. Sanchinelli). Este enfoque de la educación se basa primordialmente en el principio de la participación, donde el adulto ya no es el objeto, sino el sujeto que asume un compromiso con su proceso educativo.³⁴

A su vez, implica compromiso con el proceso educativo de los estudiantes, pues al asumir el rol de docente se empodera de su papel social, de sujeto transformador de realidades, de observador, de agente activo que ayuda en la construcción de la sociedad en la cual se involucra. En este contexto, la investigación participativa se relaciona desde la teoría y la práctica con los investigados y los investigadores para observar, recolectar, organizar, analizar, develar y proponer, siendo sujetos activos y parte del proceso.

En el campo de la historia de la educación, en la UPTC desde el programa doctoral de RUDECOLOMBIA ha desarrollado un conjunto de investigaciones sobre la historia de las universidades, el desenvolvimiento histórico de la Ilustración en Colombia, la epistemología y la pedagogía, la historia de las escuelas normales³⁵, la etnoeducación, el currículo y construcción de nación, historia institucional y currículos profesionales, historia y conceptualizaciones de los textos escolares: la educación y problemas de género, historia de los textos escolares: educación rural, educación y comunidad, evaluación institucional, políticas y legislación educativa, la formación de maestros, la historia de la recepción educativa de teorías científicas y disciplinas. Los resultados de investigación se soportan

34 Barabtarlo y Theesz, “Propuesta metodológica para la formación de profesores”, 2. .

35 Miryam Báez Osorio, “Las Escuelas Normales y el cambio educativo en los Estados Unidos de Colombia en el periodo radical, 1870-1886” (Tesis de Doctorado, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia- RUDECOLOMBIA, 2002); Carlos Hernando Valencia Calvo, “Las Escuelas Normales de Manizales y la formación del magisterio. Primera mitad del siglo XX” (Tesis de Doctorado, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia - RUDECOLOMBIA, 2004); Yasaldez Eder Loaiza Zuluaga, “El maestro de las Escuelas Normales del departamento de Caldas 1963-1978” (Tesis de Doctorado, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia - RUDECOLOMBIA, 2006); Claudia Figueroa, “La Escuela Normal de Colombia y los Institutos Anexos (1936-1951)” (Tesis de Doctorado, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia - RUDECOLOMBIA, 2012); Marlén Rátiva Velandia, “La Escuela Normal Superior de Cartagena de Indias, una historia en construcción. Mirada a la práctica pedagógica de 1998 a 2010” (Tesis de Doctorado, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia - RUDECOLOMBIA, 2017).

en las publicaciones *Revista historia de la educación latinoamericana* (RHELA)³⁶ y *Revista Historia de la Educación Colombiana*.³⁷

De hecho, una de las fortalezas del doctorado es el trabajo en red, el cual posibilita el intercambio de saberes y experiencias con comunidades académicas extranjeras, influidas por eventos nacionales e internacionales, que han propiciado espacios de reflexión sobre los temas de la universidad y la educación como tal.

En el caso de la tesis doctoral “La Escuela Normal Superior de Colombia y los institutos anexos en Colombia, 1936-1951” como marco de la historia social de las instituciones educativas aportes pedagógicos, investigativos y de patrimonio histórico cultural, buscó la articulación de la historia de la educación en el marco del método histórico e institucional desde lo social, lo cual implicó que los resultados del trabajo, según lo señaló Rojas, “criterios epistemológicos y exige una visión integradora, en la que la Historia tiene la responsabilidad de construir una memoria colectiva de una sociedad y a la educación se ha asignado de mantener vigente esa memoria”.³⁸

Además, se planteó cómo la Escuela Normal Superior de Colombia proyectó un modelo educativo al país. Se consolidó con los aportes en la pedagogía mediante el cambio parcial del método tradicional por el de la pedagogía activa y de su contexto filosófico-político, lo cual dio lugar a la formación de maestros para la educación secundaria y normalista. De otra parte, en los Institutos Anexos se consolidó un modelo educativo de tradición científica y disciplinar, con aportes en la investigación y en el patrimonio histórico-cultural, los cuales proyectaron las licenciaturas o programas de pregrado, especializaciones y doctorados. De esta manera se formaron intelectuales que se organizaron por equipos de investigadores en áreas específicas del conocimiento y que contribuyeron a la elaboración de discursos y prácticas sobre las técnicas de conservación, organización y difusión del patrimonio histórico-cultural en Colombia.³⁹

36 https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamericana

37 <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rhec>

38 Reynaldo Rojas, *Fundamentos teórico-metodológicos de la línea de investigación: Historia social e institucional de la educación en Venezuela*, Valencia: Universidad de Carabobo, 2001, 5-6.

39 Figueroa, “La Escuela Normal de Colombia, 20.

Desde la Licenciatura en Ciencias Sociales se proyecta en 1942 el Instituto Etnológico Nacional y el Instituto Indigenista; profesores y estudiantes articularon sus saberes, prácticas e investigación para el estudio de la cultura e identidad nacional del país, para lo cual conformaron equipos de trabajo a lo largo y ancho del país, haciendo un trabajo de campo significativo, con el soporte de la tradición histórica; se resalta el aporte del etnólogo francés Paul Rivet, quien dirigió este instituto y aportó a la cultura colombiana y americana. De allí se desprendió el Instituto de Antropología e Historia, hoy Instituto de Antropología e Historia, ICANH.

Así mismo, desde la Licenciatura en Filología e Idiomas se proyectó al Instituto Caro y Cuervo como soporte de la lengua colombiana, convirtiéndose en patrimonio lingüístico de la nación colombiana, en el cual han incidido profesores y estudiantes, entre ellos Luis Flórez, Justus Schottelius y el padre Restrepo. De igual manera, se formaron los maestros de maestros en Matemáticas y Física, Educación Física, Ciencias Naturales y Biología.

Un hecho trascendental es el trabajo de José Francisco Socarrás, quien dirigió la Escuela Normal Superior de 1937 a 1944, su época de mayor auge; por sus aportes, fue considerado visionario de la educación colombiana en el marco de la Psiquiatría, la Psicología, la Psicometría, la Psicotecnia, soporte de las pruebas de inteligencia y el estudio de la Psicología Clínica y experimental que se relacionó con el sujeto, el niño y el adolescente que iba a la institución educativa, estudios que relacionaron agudamente la educación y la medicina. En el campo pedagógico consideró que todo maestro, de cualquier área del conocimiento, debía conocerla, practicarla y llevarla en su quehacer cotidiano, por lo tanto, no se requería el programa de ciencias pedagógicas que durante la administración se suspendió, pero luego se puso en funcionamiento como licenciatura en ciencias pedagógicas.

Además, se proyectó el Instituto de bachillerato Nicolás Esguerra, que formó a niños y adolescentes en la educación secundaria y normalista desde el año 1937. Allí realizaron las prácticas educativas los estudiantes de la Escuela Normal y fue anexa a ella, también se proyectó el Instituto de

Psicología Experimental que después pasó a ser la Facultad de Psicología Aplicada de la Universidad Nacional.

Estas instituciones se proyectaron a otras convertidas en instituciones de formación pedagógica, como las facultades en la Universidad Pedagógica de Colombia, hoy Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia con sede en Tunja. Y la permanencia y transformación del Instituto Caro y Cuervo y el Instituto Colombiano de Antropología e Historia, promotores del patrimonio histórico cultural del país.

Conclusiones

El método histórico y la investigación educativa permiten conocer las relaciones que pueden establecerse entre la investigación educativa y el método histórico, tanto como disciplina auxiliar que puede ser utilizada por el investigador de la educación en aspectos específicos de su proceso de investigación como en el acercamiento a una disciplina histórica especializada como lo es en la actualidad la dirigida al estudio socio-histórico de los procesos pedagógicos, curriculares y de la formación docente.

Los estudios históricos cobran cada vez mayor fuerza en los intereses investigativos, producto de ello se identifican investigaciones que buscan comprender y dar a conocer los hechos que han marcado la educación en el país y a nivel mundial, esto con el fin de identificar el accionar de las instituciones (universidades, Escuelas Normales, Ministerio de Educación, colegios), las decisiones presentadas en la política pública educativa y las crisis que han rodeado al sistema educativo.

Bibliografía

- Báez Osorio, Miryam, “Las Escuelas Normales y el cambio educativo en los Estados Unidos de Colombia en el periodo radical, 1870-1886”. Tesis de Doctorado, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia- RUDECOLOMBIA, 2002.
- Barabtarlo, Anita y Margarita Theesz, “Propuesta metodológica para la formación de profesores investigadores en América Latina. Ruptura con un modelo dependiente”, *Revista de la Educación*

Superior, vol. 11, n.º 44, 1982: 1-11. <http://publicaciones.anuies.mx/revista/44/2/3/es/propuesta-metodologica-para-la-formacion-de-profesores-investigadores> (Consultado el 7 de junio de 2011).

Bohórquez Casallas, Luis Antonio, *La evolución educativa en Colombia*. Bogotá: Cultural colombiana, 1956.

Dewey, John, *El niño y el programa escolar. Mi credo pedagógico*. Buenos Aires: Editorial Losada, 1948.

Dewey, John, *La experiencia y la naturaleza*. México: Fondo de Cultura Económica, 1948.

Dewey, John, *Democracia y educación. Una introducción a la filosofía de la educación*. Buenos Aires: Editorial Losada, 1967.

Domínguez Rodríguez, Emilia, “Las primeras teorías de la modernidad pedagógica”, en *Teorías e instituciones contemporáneas de la educación*, coordinado por Antonio J. Colom Cañellas, José Luis Bernabéu, Emilia Domínguez y Jaume Sarramona, 45-64. Barcelona: Editorial Ariel, 2005.

Domínguez Rodríguez, Emilia, “El experimentalismo y el cientificismo de Dewey: las teorías y métodos de la Escuela Nueva”, en *Teorías e instituciones contemporáneas de la educación*, coordinado por Antonio J. Colom Cañellas, José Luis Bernabéu, Emilia Domínguez y Jaume Sarramona, 65-82. Barcelona: Editorial Ariel, 2005.

Escudero Muñoz, Juan Manuel, “La eficacia docente: estudios correlacionales y experimentales”, en *La investigación pedagógica y la formación de docentes*, vol. 1, 207-238. Madrid: Sociedad Española de Pedagogía, 1980.

Esteve, José Manuel, “Las profesiones docentes”, en *Pedagogía y educación ante el siglo XX*, coordinado por Julio Ruiz y Gonzalo Vázquez Gómez, 679-696. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2005.

Fernández, Lidia M., *Instituciones educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas*. Buenos Aires: Paidós, 2001.

- Figuerola, Claudia, “La Escuela Normal de Colombia y los Institutos Anexos (1936-1951)”. Tesis de Doctorado, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia - RUDECOLOMBIA, 2012.
- Freire, Paulo, *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI, 1992.
- Gómez Mendoza, Miguel Ángel, “La fábrica escolar de la historia. Historiografía y concepción de la Revolución francesa en los libros de texto escolar de ciencias sociales e historia de la educación secundaria colombiana”, *Revista historia de la educación latinoamericana*, vol. 15, n.º 20, 2013: 205-244. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamericana/article/view/2295 (Consultado el 16 de junio de 2020).
- Helg, Aline, *La educación en Colombia: 1918-1957. Una historia social, económica y política*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional/Plaza & Janés, 2001.
- Herbart, Juan Federico, *Pedagogía general derivada del fin de la educación*. Madrid: Espasa Calpe, 1935.
- Herrera, Martha Cecilia, *Modernización y Escuela Nueva en Colombia*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional/Plaza & Janés, 1999.
- Laeng, Mauro, *Vocabulario de pedagogía*. Barcelona: Herder, 1982.
- Loaiza Zuluaga, Yasaldez Eder, “El maestro de las Escuelas Normales del departamento de Caldas 1963-1978”. Tesis de Doctorado, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia - RUDECOLOMBIA, 2006.
- Low, Carlos y Martha Cecilia Herrera, *Los intelectuales y el despertar cultural del siglo. El caso de la Escuela Normal Superior, una historia reciente y olvidada*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 1994.
- Luzuriaga, Lorenzo, *Historia de la educación y de la pedagogía*. Buenos Aires: Editorial Losada, 1967.
- Murdock, George Peter, *Cultura y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica, 1987.

- Murillo, Orlando David, “El movimiento estudiantil de Córdoba y su influencia en Honduras”, *Revista historia de la educación latinoamericana*, vol. 19, n.º 28, 2017: 37-52.
- Rátiva Velandia, Marlén, “La Escuela Normal Superior de Cartagena de Indias, una historia en construcción. Mirada a la práctica pedagógica de 1998 a 2010”. Tesis de Doctorado, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia - RUDECOLOMBIA, 2017.
- Rátiva Velandia, Marlén, “Estudio histórico de la Escuela Normal Superior de Cartagena de Indias”, en *Encuentro de socialización de experiencias investigativas en la Facultad de Ciencias y Educación. Memorias. Número especial. Evaluación, currículo y formación docente*, compilado por Tomás Sánchez Amaya, Ibeth Tatiana Durango Lara y Miguel Ángel Casallas Herrera, 235-245. Bogotá: UD editorial, 2020.
- Rojas, Reynaldo, *Fundamentos teórico-metodológicos de la línea de investigación: Historia social e institucional de la educación en Venezuela*. Valencia: Universidad de Carabobo, 2001.
- Rousseau, Jean-Jacques, *Emilo, o De la educación*. Madrid: Alianza editorial, 1998.
- Ruela Vargas, David, “La escuela rural de Utawilaya: Una educación liberadora desde Puno – Perú 1902”, *Revista historia de la educación latinoamericana*, vol. 18, n.º 27, 2016: 243-262. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamericana/article/view/4919/4628 (Consultado el 18 de septiembre 2019).
- Silva, Renán, *Universidad y sociedad en el Nuevo Reino de Granada. Contribución a un análisis histórico de la formación intelectual de la sociedad colombiana*. Bogotá: Banco de la República, 1992.
- Soto Arango, Diana Elvira, *Mutis, filósofo e historiador*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 1991.
- Soto Arango, Diana Elvira y Sandra Liliana Bernal Villate, “*Revista historia de la educación latinoamericana*, líder en la investigación histórico-educativa 1998-2013”, *Revista historia de la educación latinoamericana*, vol. 15, n.º 20, 2013: 45-70. <https://revistas.>

uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamericana/article/view/2286 (Consultado el 15 de junio de 2020).

Soto Arango, Diana Elvira, José Antonio Rivadeneira, Jorge Enrique Duarte Acero y Sandra Liliana Bernal Villate, “La generación del movimiento estudiantil en Colombia. 1910-1924”, *Revista historia de la educación latinoamericana*, vol. 20, n.º 30, 2018: 217-241. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamericana/article/view/8056/7053 (Consultado el 19 de diciembre de 2019).

Soto Arango, Diana Elvira, María Teresa Avoro Nguema, Adiela Ruiz Cabezas y Antonio Medina Rivilla, “Formación de docentes en Guinea Ecuatorial. Historias de vida de maestras en perspectiva al 2020”, *Revista historia de la educación latinoamericana*, vol. 18, n.º 27, 2016: 67-94. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamericana/article/view/5509/4617 (Consultado el 17 de diciembre de 2018).

Tarazona Acevedo, Álvaro y Andrés David Correa Lugos, “Un siglo del Manifiesto Liminar: Acción política y rebeldía en defensa de la universidad colombiana”, *Revista historia de la educación latinoamericana*, vol. 20, n.º 30, 2018: 53-66. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamericana/article/view/7874/7049 (Consultado el 20 de mayo de 2019).

Trujillo Mascia, Naudy, “Aportes para la Historia de la Historiografía Médico Veterinaria Venezolana”, *Revista electrónica de Veterinaria*, vol. 11, n.º 3, 2010: 1-16. https://www.researchgate.net/publication/42607499_Aportes_para_la_Historia_de_la_Historiografia_Medico_Veterinaria_Venezolana_-_Contribution_to_History_of_Venezuela's_Veterinary_Medicine_Historiography_1934-2009 (Consultado el 6 de julio de 2011).

Turra Díaz, Omar y Angélica Torres Vásquez, “Instrucción pública y demanda por preceptores normalistas en la Araucanía del siglo XIX”, *Revista historia de la educación latinoamericana*, vol. 19, n.º 28, 2017: 129-148. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamericana/article/view/6244/5560 (Consultado el 22 de junio de 2020).

Valencia Calvo, Carlos Hernando, “Las Escuelas Normales de Manizales y la formación del magisterio. Primera mitad del siglo XX”. Tesis de Doctorado, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia - RUDECOLOMBIA, 2004.